

XI Congreso internacional de infancia maltratada

Construyendo puentes entre investigación y práctica

Oviedo, 17, 18 y 19 de octubre de 2012

Hotel Meliá de la Reconquista de Oviedo

COMUNICACIÓN COMPLETA

**Tipo de Letra: ARIAL / *Tamaño Letra: 11 / *Número máximo de páginas: 4*

TÍTULO COMUNICACIÓN

“LA CALIDAD DE VIDA DE LOS MENORES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL EN PORTUGAL - UN ESTUDIO EXPLORATORIO”

COMUNICACIÓN COMPLETA

El acogimiento residencial de protección a la infancia es una realidad con siglos de existencia en Portugal. A la luz de la evolución del paradigma de la institucionalización, a partir de los años 90 del siglo XX, se viene reconociendo la necesidad de reajustar las prácticas vigentes, confiriendo al niño en desamparo el estatuto de ciudadano, sujeto de derechos, actor de su vida, que no es más un mero objeto de intervención pero debe expresar su perspectiva, interviniendo en las decisiones que le dicen respecto.

Considerando que el período de permanencia de estos niños en contexto residencial puede ser relativamente amplio, las condiciones de promoción de su desarrollo y bienestar, con particular relieve para las dimensiones física, psicológica, cultural, social y relacional de la vivencia de los menores, ganan relieve científico, social, político e ético.

Todos estos cambios estimularán el interés por la calidad de vida de los menores en acogimiento residencial. Esta exposición adopta esta óptica, reconociendo que los niños constituyen un grupo distinto de los adultos y con un entendimiento propio acerca de su bienestar (Fattore, Mason & Watson, 2007). Con base en su perspectiva se procura reflexionar sobre la calidad de vida como constructo genérico, mensurado en cuatro grandes dimensiones - física, psicológica, social y ambiental (Seidl & Zannon, 2004) – con recurso al Kidscreen 52 – versão portuguesa (Gaspar & Matos, 2008).

Así esta investigación ha definido como objetivos principales:

- 1 – Examinar en que medida la percepción de la calidad de vida de los niños y jóvenes en situación de acogida es afectada por variables como su edad, género, grado de escolarización y tasa de retención escolar, motivo de acogimiento y tiempo de permanencia en la institución;
- 2 - Relacionar la percepción de la calidad de vida de los niños y jóvenes con las características de la institución en que viven (exclusivamente masculina, femenina o mixta);
- 3 – Comparar la apreciación de la calidad de vida hecha por los menores y por sus cuidadores;
- 4 – Analizar el grado de consonancia de estas evaluaciones en función de factores como la edad, ocupación,

XI Congreso internacional de infancia maltratada

Construyendo puentes entre investigación y práctica

Oviedo, 17, 18 y 19 de octubre de 2012
Hotel Meliá de la Reconquista de Oviedo

experiencia de trabajo en la institución y escolaridad de los cuidadores

El estudio contempla una muestra de 52 niños y adolescentes en situación de acogimiento residencial, distribuidos por 5 centros de acogimiento temporario (CAT) de un distrito portugués – Aveiro – con una representación mas expresiva de chicas (N=33). La negligencia familiar constituye el principal motivo del acogimiento residencial. La permanencia media en el centro residencial se sitúa en los 39.73 meses, encontrando-se la mayoría de los sujetos acogidos por un periodo entre los 49 y los 118 meses. Relativamente a su desempeño académico, 28 registraran una o más retenciones. Veinte e tres cuidadores de estos menores integraran el estudio. Su formación académica se distribuye por las categorías de enseñanza básica, enseñanza secundaria/tecnológica y curso universitario, variando su experiencia profesional en residencias entre 1,6 años y los 19 años.

Resultados globales

De una forma global, es posible afirmar que la percepción de la calidad de vida de los menores acogidos traduce diferencias muy expresivas comparativamente a los chicos y chicas de su edad que viven en contextos normativos, con excepción de los dominios “Autonomía/Tiempo libre”, “Amigos” y “Ambiente escolar e Aprendizaje”, en que los sujetos en acogimiento presentan una percepción semejante.

Los niños y jóvenes acogidos evidencian sentimientos de rechazo social y predisposición para la ansiedad, revelando que se sienten molestados y provocados por sus pares. Se caracterizan como individuos físicamente menos saludables y poco enérgicos, con su bienestar psicológico afectado, lo que repercute negativamente en su calidad de vida. Describen vivencias pautadas por sentimientos negativos de soledad, tristeza e resignación. Parecen sentir-se poco confortables consigo propios, desilusionados con su vida e con su forma de ser y estar, solos e incomprendidos. Acrece a estos sentimientos la percepción del ambiente familiar como negligente. Las relaciones/interacciones familiares son percibidas como inestables e inseguras, considerando que sus padres se muestran poco disponibles. De notar que estos datos no traducen la idealización de la familia frecuentemente presente en el discurso de los niños en situación de desamparo, e entendido como una estrategia de protección de su imagen de la familia o como traducción de las cogniciones irrealistas de estos menores sobre su situación y relaciones.

Se describen de forma significativamente diferente de los otros jóvenes de la población portuguesa, en lo que toca a recursos financieros disponibles. El hecho de estar en acogimiento residencial condiciona sus posibilidades. Porque no disponen del estatuto económico que les gustaría, parecen ser más controlados e reglados en lo que concierne a gastos.

XI Congreso internacional de infancia maltratada

Construyendo puentes entre investigación y práctica

Oviedo, 17, 18 y 19 de octubre de 2012
Hotel Meliá de la Reconquista de Oviedo

Pese a una percepción inferior en algunos dominios (Kidscreen 52), equiparan su participación en actividades deportivas y culturales a la de los otros jóvenes de la población normativa, se sienten apoyados e integrados por sus pares, consideran poseer independencia, autonomía y capacidad de tomar decisiones, lo que favorece sentimientos de competencia y puede contribuir para la percepción de sentimientos positivos acerca de sí mismos (Gaspar, Matos, Ribeiro & Leal, 2006; 2008). Demuestran tener relaciones, experiencias y habilidades sociales facilitadoras de la interacción en las rutinas diarias de la institución, que configuran interacciones positivas que favorecen el desarrollo social e promueven sentimientos de protección e seguridad.

En lo que se refiere a la escuela, los niños y jóvenes acogidos dan relieve a las interacciones entre los pares, así como a las relaciones profesor-alumno, percibiendo el contexto escolar como una red de apoyo básica de su vivencia. Si bien los resultados no revelan diferencias significativas cuando comparados con el conjunto de los menores portugueses, importa resaltar que el número de retenciones escolares traduce importantes dificultades de los menores en las tareas de aprendizaje y en el desarrollo de las competencias cognitivas necesarias, aspectos que, por ellos devaluados por comparación con la componente relacional, no afectan la apreciación que hacen de la contribución del contexto escolar para su calidad de vida. En sentido contrario, los cuidadores valorizan más el desempeño cognitivo y el suceso escolar que la relación con los pares e profesores, como garantes de calidad de vida.

El tiempo de permanencia en la residencia influye negativamente la percepción de la calidad de vida, sobre todo en los menores que viven en la institución durante 13-24 meses e 25-36 meses. Esto sugiere que en estos periodos se desencadenan sentimientos negativos y que la experiencia de periodos prolongados de institucionalización interfiere negativamente el sentido de calidad de vida.

En lo que respecta a las características de la institución, en particular si se destina a chicos y/o chicas, la calidad de vida reportada en los contextos exclusivamente femeninos es más elevada cuando comparada con las residencias destinadas sólo a chicos o mixta.

Genéricamente, la percepción de los cuidadores sobre la calidad de vida de los menores es convergente con la evaluación hecha por estos, lo que revela un conocimiento cercano en que las experiencias cotidianas son compartidas.

Sin embargo, cuando se consideran individualmente las dimensiones del Kidscreen 52, es evidente una disonancia en lo que respecta al "Tiempo Libre/Autonomía", "Familia y Ambiente Familiar", "Amigos" y "Ambiente Escolar e Aprendizaje". En las áreas "Tiempo Libre/Autonomía", "Amigos" y "Ambiente Escolar e Aprendizaje" la percepción de los menores en acogimiento es más positiva que la de sus cuidadores.

Atendiendo a las características sociodemográficas, las habilitaciones académicas surgen como

XI Congreso internacional de infancia maltratada

Construyendo puentes entre investigación y práctica

Oviedo, 17, 18 y 19 de octubre de 2012

Hotel Meliá de la Reconquista de Oviedo

una variable preponderante en la percepción de la calidad de vida. Cuidadores con curso universitario evalúan más positivamente la calidad de vida de menores en acogimiento cuando comparados con los cuidadores cuyas habilitaciones son la enseñanza básica y/o la enseñanza secundaria/tecnológica.

Así, la percepción de la calidad de vida de estos niños y jóvenes en CAT es significativamente mas depreciada que la percepción de los sujetos de la población portuguesa normativa, no institucionalizada. Sin embargo, la dimensión relacional con sus cuidadores de referencia, pero sobretodo con sus pares, basada en sentimientos de confianza, apoyo y protección contribuyen para la experiencia de sentimientos de grupo positivos que repercuten favorablemente en su percepción de calidad de vida.



XI Congreso internacional de infancia maltratada
Construyendo puentes entre investigación y práctica
Oviedo, 17, 18 y 19 de octubre de 2012
Hotel Meliá de la Reconquista de Oviedo